BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

En España
El 016 es la línea gratuita y confidencial para el maltrato. El WhatsApp es 600 000 016.

016

En Catalunya
La línea de atención a la violencia machista es confidencial y gratuita. Funciona las 24 horas.

900 900 120

En el ámbito de la pareja

	2019		2021	
	Camp	Terres	Camp	Terres
Hechos principales	1.285	315	573	151
Quebratamientos de condena	230	61	101	26
Denuncias	1.473	368	669	172
Detenidos mayores de edad	739	205	313	96
Detenidos menores de edad	2	0	0	0
Víctimas atendidas	1.424	358	667	171

Fuente: Mossos d'Esquadra

graves quemaduras sufridas. Su pareja, un hombre de 37 años, fue quien alertó del incendio y aseguró que su compañera había intentado suicidarse quemándose a lo bonzo. Pero no contaba con que la víctima, a pesar de tener el 96 por ciento del cuerpo con quemaduras, pudiese pronunciar las que seguramente fueron sus últimas palabras: «Ha sido este hijo de puta el que me ha quemado». Una expresión que oyeron tanto el personal del Sistema d'Emergències Mèdiques (SEM) como los Mossos d'Esquadra, que fueron los primeros en llegar al domicilio tras recibirse el aviso de incendio.

El juez envió a prisión al sospechoso, acusado de un delito de homicidio y otro de conducir sin carnet. Ya había estado entre rejas tres años –entre 2015 y 2018– por haber maltratado a su madre, delito por el que fue detenidos dos veces.

No había denuncias previas por malos tratos. Eso sí, la mujer ya había sido maltratada por dos de sus parejas anteriores, de las que incluso tenía órdenes de alejamiento.

El caso se está instruyendo en un Juzgado de El Vendrell y será un jurado popular quien se encargue de juzgar el asunto.

Homicidio y suicidio

El segundo crimen de violencia de género tuvo como escenario un piso de Creixell, cuando ya se había levantado el estado de alarma. Un hombre de 56 años mató con un arma de fuego presuntamente a su pareja –de 52 años– durante el fin de semana y acabó suicidándose la noche del lunes 17 de mayo después de hablar con su madre.

El piso donde ocurrieron los hechos, situado en la calle Adrià, es propiedad de la madre del acusado. Él vivía en este municipio del Tarragonès con su nueva pareja después de haberse divorciado de la anterior.

Y una escena bastante diferente, principalmente por como transcurrió la investigación, es la que rodea el crimen de una mujer de 25 años asesinada el viernes de la semana pasada en Cambrils. Inicialmente, los Mossos d'Esquadra detuvieron a su pareja, un hombre de 53 años, como autor de un delito de quebrantamiento de condena por haberse saltado la orden de alejamiento que tenía vigente. Fue él quien alertó que había hallado muerta a su antigua compañera. Los resultados de la autopsia no resultaron determinantes para saber las causas de la muerte. Lo que está claro es que presentaba secuelas de golpes, que se habían producido en varios días. Ahora se está a la espera de unas analíticas del Instituto Nacional de Toxicología para que ayuden a la investigación.

El pasado lunes, el sospechoso pasó a disposición del Juzgado de Violencia sobre la Mujer de Reus. Las respuestas dadas durante el interrogatorio llevaron al fiscal a acusarlo de un delito de homicidio –además de quebrantamiento de condena y maltrato en el ámbito familiar– y solicitar prisión provisional y sin fianza, a lo que la juez accedió.

El último caso de Cambrils está pendiente de unos análisis del Instituto de Toxicología

Rosa Casas señala que el maltratador «siempre va a buscar la estrategia para seguir teniendo a la víctima bajo su control. Si ella va respondiendo a la violencia, él aumentara el nivel. Porque al final lo que busca es que ella vuelva al lugar de la sumisión». En solitario, muy pocas mujeres dicen «basta», porque están aisladas, «no tienen el apoyo de otras personas. Por ello, es importante que tengan este amparo de alguien».

La antropóloga recalca que son pocos los hombres los que llevan la violencia al extremo –hasta la muerte de la víctima–. «La mayoría acaban bajando la presión, sobre todo si ellas están rodeadas de personas que las apoyan».

Casas señala que la situación actual ya venía dada desde antes del estado de alarma: «El malestar estaba latente, pero no se ha visualizado. Todo lo latente está saliendo a la luz. Y morirán más mujeres. Ojalá me equivoque».

En ese sentido, añade que a partir de ahora aumentará la violencia, «porque es una revolución. Ningún cambio social se ha dado de forma gratuita. Siempre hay pérdidas para conquistar derechos. Y crítica que el sistema permita que todavía siga habiendo violencias sutiles, como el desprecio y la falta de valoración.



Zona quemada donde apareció el cadáver una mujer rusa, en Rincón de la Victoria. FOTO: DANIEL PÉREZ/EFRE

España vive el trimestre más negro en una década

Un malagueño de 53 años, que mató el lunes a su novia y quemó el cadáver, es el autor del crimen machista número 29 de este año

ALFONSO TORICES
MADRID

La veintena de crímenes de género del último trimestre son los mismos registrados en los meses de mayo, junio y julio de 2019 y una cifra no superada en este período desde 2010, hace once años, cuando los maltratadores mataron a 21 de sus parejas o exparejas. Este trimestre negro es fruto del peor mayo (siete muertes) en toda una década y del junio con más feminicidios en nueve años (nueve asesinadas), el tercero con más muertas desde 2003, el año en el que comenzó a llevarse en España una estadística veraz de esta lacra.

La aceleración del ritmo de crímenes de género desde el final del estado de alarma es una fenómeno incontestable. En los primeros cuatro meses largos del año se registraron ocho homicidios machistas, con una media de uno cada dos semanas. En los últimos tres meses, en concreto en once semanas escasas, se registraron 20 muertes (más del doble) y la media se elevó a casi dos crímenes por semana.

El momento más terrorífico se vivió nada más perder el control pandémico los maltratadores, una semana justa después de la vuelta a la normalidad. Del 17 al 22 de mayo, en solo seis días, cinco hombres mataron a sus parejas o exparejas y a uno de sus hijos de 7 años. Es la semana más negra que se recuerda.

Pero la pesadilla continúa. Agosto ya tiene su primer feminicidio. La víctima es una mujer de 36 años, de origen ruso, que fue encontrada muerta por un ciudadano cuando caminaba junto a un vertedero ubicado en un paraje de una pedanía de la población malagueña de Nerja.

Eran las siete de la tarde del pasado lunes cuando este hombre telefoneó al 112 para comunicar a los servicios de emergencias que había localizado el cadáver de una mujer semidesnuda, que estaba prácticamente calcinado, sobre los restos de una pequeña hoguera, en un barranco de Maro.

En los últimos tres meses se han contabilizado casi dos crímenes por semana

Como pronto pudo comprobar la Guardia Civil, que se hizo cargo de la investigación del posible homicidio, los prolegómenos del crimen tuvieron como escenario una vivienda del Rincón de la Victoria, una población de unos 45.000 habitantes pegada al área urbana costera de la capital malagueña.

La investigación apunta a que quien era la pareja sentimental de la fallecida, un español de 53 años, la mató en el piso que ambos compartían en el Rincón de la Victoria, a más de 41 kilómetros del solar donde aparecieron sus restos mortales.

Los sospechoso, que fue detenido el lunes por la noche, tuvo que matar a su novia antes de las seis de la tarde. Unos diez minutos antes de esa hora un vecino del inmueble que estaba en el garaje vio cómo el homicida se esforzaba en meter el cuerpo aparentemente sin vida de la mujer en su vehículo. Para explicar su comportamiento, le indicó que la llevaba a un hospital porque se había dado un fuerte golpe, pero al vecino no le convenció la explicación y puso los hechos en conocimiento de la Guardia Civil, que más tarde localizó un reguero de sangre en el garaje.

Desaparecer el cuerpo

Su diligencia permitió que, cuando horas después el sospechoso retornó al aparcamiento comunitario, procedente del vertedero en el que intentó hacer desaparecer el cuerpo sin vida de su novia, fuese interrogado y arrestado por los agentes, que lo esperaban apostados en diferentes puntos del edificio. El hombre confesó su crimen después de que, durante el registro del automóvil, encontrasen un soplete, con el que pudo quemar y desfigurar el cadáver, en uno de los asientos. No hay constancia de denuncias previas por maltrato de la víctima contra su pareja.

Font: biblioteca.tortosa.cat